

PRENSA SOCIALISTA

€200

PARTIDO SOCIALISTA DE LAS Y LOS TRABAJADORES

Nº 115

€500 PRECIO SOLIDARIO

CORRIENTE SOCIALISMO O BARBARIE

JUNIO 2011

EL TRIUNFO DEL BLOQUE OPOSITOR PROFUNDIZA LA DEBILIDAD DEL GOBIERNO DE CHINCHILLA



¡ES EL MOMENTO PARA SALIR A PELEAR CONTRA EL AJUSTE FISCAL Y PATRONAL!

Por la construcción de un nuevo modelo sindical (Pag. 4)

¿Cómo queremos refundar el movimiento estudiantil? (Pag. 8)

SE REALIZÓ LA II SEMANA DEL PENSAMIENTO SOCIALISTA

Tras consolidar un espacio para el debate entre la vanguardia de izquierda

(PAGS. CENTRALES)



DECLARACIÓN DE LA CORRIENTE SOCIALISMO O BARBARIE



¡Viva el Mayo español!

¡Viva la protesta de los jóvenes y los trabajadores "indignados"!

(Pags. 10 y 11)

Frente a la debilidad del Gobierno, es necesaria

“Si ya se sabía que la productividad del Gobierno depende mucho del Congreso, que mucho del Congreso depende del Directorio y que ahora el Directorio lo controlan sus adversarios, la conclusión parece sencilla: el gobierno de Laura Chinchilla quedó a expensas de sus opositores políticos” (1).

Esta cita retrata perfectamente la situación de debilidad que atraviesa el Gobierno de Laura Chinchilla, luego de perder el control del Directorio legislativo el 1 de mayo anterior. Recién iniciado su segundo año de mandato —por lo general, el más determinante políticamente—, la administración Chinchilla se enfrenta a un escenario poco alentador, pues se muestra incapaz de garantizar la aprobación de su propuesta de reforma tributaria. Además, esta derrota del oficialismo en el parlamento —sumado a otros golpes contra el PLN— profundizó el creciente desgaste en la “autoridad” política del Gobierno, tendencia que de continuar puede transformarse en una dificultad real para la implementación de los puntos centrales en la agenda de Casa Presidencial.

Al respecto de esto, es sintomático que tras la pérdida del Directorio legislativo y la realización de dos movimientos huelguísticos en los últimos meses —10 de marzo y 28 de abril—, el Gobierno optara por retroceder en su directriz del 4 de marzo donde eliminaba la dedicación exclusiva en el sector magisterial, así como la apertura de nuevas plazas en el MEP. Este repliegue táctico de “Chinchilla y compañía” es un gesto profundamente inconveniente para la coyuntura actual, sobre todo en la perspectiva de garantizar durante el 2011 los recortes presupuestarios de un 20% en todos los ministerios y la privatización de los muelles de Limón y Moín, al requerir ambas tareas de consistencia política para enfrentar posibles movilizaciones.



Los diputados y diputadas del bloque opositor rompieron el quorum luego de que el PLN tratara de imponer su método para la elección del Directorio, lo que desató un “interregno” de varios días en la conducción de la Asamblea Legislativa.

Para sumarle ingredientes al “postre”, tampoco fue muy decorosa la forma que la bancada liberacionista asumió la eminente derrota, al llegar al extremo de autoproclamarse vencedora en la elección del Directorio tras obtener 26 votos a favor tras la salida de los diputados de Alianza por Costa Rica. Esto provocó que la presidenta Laura Chinchilla no pudiera brindar su informe de labores en la Asamblea Legislativa ante la ausencia de quórum.

Además, durante varios días hubo un “interregno” político al respecto de qué sector asumiría el control del Directorio legislativo. A pesar de que finalmente las diputadas y diputados del PLN se retiraron de la disputa, lo hicieron lanzando gran cantidad de cuestionamientos sobre la transparencia del proceso de elección, tras una estela de dudas sobre la legitimidad del conjunto de la Asamblea Legislativa como “primer órgano” del Estado burgués costarricense.

Por todos estos motivos, los sectores de la burguesía agrupados en torno al diario *La Nación* expresan una fuerte preocupación sobre el rumbo político del país. (2) Por un lado, le reclaman al bloque opositor su carácter oportunista que distorsiona la gobernabilidad del país: “Es un sálvese quien pueda, donde se limitó al Ejecutivo la capacidad de manejar la agenda en concordancia con fines bien definidos, pero sin que nadie lo sustituya en el ejercicio de esa facultad”. (3) Mientras que al Gobierno y al PLN en general, los incitan a “reflexionar” sobre su accionar: “La crisis del 1 de mayo llama a una profunda reflexión en el PLN. La tarea de introspección no es solo para el Gobierno y su fracción legislativa, sino para el partido en su

conjunto. Los sucesos del domingo [se refiere al primero de mayo] son síntomas de las fisuras en la dirigencia, la descoordinación entre la bancada y la Casa Presidencial y los públicos desacuerdos en el seno de la fracción (...) El PLN creó las condiciones para que la oposición tomara el directorio legislativo” (4).

Sin duda, la burguesía ve con resquemor la intensidad de la pugna inter burguesa, que continuamente se nutre de cuestionamientos contra las principales figuras y partidos políticos de la burguesía, así como contra importantes instituciones del Estado. Por ejemplo, denuncias contra un presunto lavado de dinero por parte de Otto Guevara, principal dirigente político del Movimiento Libertario y parte central del bloque opositor. En cambio, desde la oposición se denuncia presuntos casos de corrupción en la concesión de la carretera a Caldera por parte del Gobierno de Oscar Arias.

Como analizamos en ediciones anteriores de la Prensa Socialista, aunque es propio de la vida política que se produzcan fricciones entre las diferentes facciones de la burguesía por el control del aparato estatal, lo cierto del caso es que la intensidad de la pugna inter burguesa actual presenta un tono muy elevado que por el fondo expresa el desgaste que atraviesa la institucionalidad del régimen burgués costarricense luego del desarrollo del ciclo de lucha anti-neoliberal en Costa Rica —2000-2007— y el desplome del sistema bipartidista “PLN-PUSC”.

LA POLÍTICA DE “COGOBIERNO” DE OTTÓN SOLÍS Y EL PAC

La causa central que propició la conformación del bloque opositor fue

de carácter electoral: golpear al PLN y frenar las aspiraciones de Rodrigo Arias de postularse como presidente para las elecciones de 2014. Dentro de este marco, quien mejor se ha posicionado es el Partido Acción Ciudadana (PAC), pues es la principal fuerza de oposición y durante el primer año de gobierno mantuvo una “prudente” distancia de Casa Presidencial —diferente al Movimiento Libertario que firmó un pacto de gobernabilidad denominado “LI-LI”-.

Por esto, Ottón Solís no tardó en salir a declarar que “(...) esto es co-gobernar. Ya no se puede decir simplemente ‘no al plan fiscal’, ‘no al proyecto de electricidad. Ahora, el tema fiscal es responsabilidad de todos. Ya nos toca demostrar la austeridad. Una persona con poder es una persona con responsabilidades.”(5). Más allá de la evidente extrapolación en cuanto a los alcances verdaderos que implica la conducción del Directorio legislativo, las palabras de Solís dejan en claro la intencionalidad del PAC de constituirse en un garante de gobernabilidad para la burguesía y el gobierno en particular, al señalar que su triunfo es lo mejor que le pudo ocurrir a Chinchilla ante la guerra interna con el sector arista. Por eso, Solís realizó su primer “guiño” al Gobierno al señalar su disponibilidad de entablar diálogo sobre los dos proyectos destacados por Chinchilla: el plan fiscal y la ley de electricidad.

Incluso es llamativa la insistencia de Solís en “demostrar austeridad”, precisamente en una coyuntura donde el énfasis del Gobierno y la prensa burguesa radica en crear las condiciones para aplicar su política de ajuste fiscal, dentro de la cual se

PRENSA SOCIALISTA

Director:
Santiago M.
Equipo de redacción:
Víctor Artavia, José Tamariz, Lucía Arroyo.
Página Web:
www.pstcr.com
www.socialismo-o-barbarie.org
Teléfono:
8830-7069
Correo electrónico:
correos@pstcr.com

Los artículos firmados representan la opinión de sus autores y no necesariamente la opinión editorial.

La unidad sindical y popular contra el ajuste fiscal

incluye la supresión de importantes conquistas laborales del sector público y el recorte en el presupuesto de instituciones estatales de primer orden. Para esto, el PAC cuenta con cierto grado de credibilidad entre sectores del movimiento sindical, estudiantil y popular, debido a que hicieron parte del NO al TLC, aspecto que posiblemente utilice como carta de negociación con el Gobierno.

EL AJUSTE FISCAL NO PARA, PERO EL MOVIMIENTO SINDICAL Y POPULAR NO TIENE RUMBO DEFINIDO

Frente a la coyuntura política que se abrió, desde el Partido Socialista de las y los Trabajadores (PST) caracterizamos que de conjunto el plan de ajuste fiscal del Gobierno no se va detener, esto a pesar de que temporalmente pueda disminuir el ritmo de su ejecución mientras se reacomodan las fichas políticas y se esclarecen las negociaciones entre las facciones de la burguesía. Además, en términos generales el plan de re-

cortes presupuestarios del Gobierno sigue prácticamente íntegro, y el único retroceso se produjo en el sector docente debido a que hubo dos movilizaciones importantes en lo que va del año.

Ante esto, desde el PST insistimos en la necesidad de que el movimiento sindical, estudiantil y popular no confunda su agenda, organización y métodos de lucha con los de un bloque opositor. Pues, aunque se ubique como oposición al Gobierno, en el sentido más general e histórico es un defensor de los intereses de clase de la burguesía. Y esto no es un señalamiento “panfletario” o sectario, por el contrario, es una caracterización dinámica y viva, que tuvo una reciente verificación con la aprobación unánime en la Asamblea Legislativa de la reforma al artículo 64 de la Constitución Política (6), con la cual el Estado se compromete a fomentar la creación de asociaciones solidaristas, las cuales juegan un papel clave como dispositivo anti-sindical en el

país —particularmente en la empresa privada—.

Por todo esto, insistimos en la necesidad de que las principales dirigencias sindicales propicien los espacios de discusión y organización unitaria del movimiento sindical y social en general, de cara a la articulación de un plan de lucha unitario para enfrentar el ajuste fiscal del Gobierno.

Además, desde el PST insistimos en la tarea estratégica que tiene el movimiento sindical y la izquierda en general, de avanzar en la organización sindical y política de la clase trabajadora del sector privado —centralmente la clase obrera industrial y agrícola—, epicentro de la actual producción capitalista del país. Al lograr este objetivo se torna mucho más real la posibilidad de trabajar en aras de articular un proyecto político unitario, clasista e independiente de cualquier sector de la burguesía —empezando por el PAC—, desde el cual la clase trabajadora y los sectores populares esbochemos

un proyecto alternativo de país, que parta de colocar toda la producción y riqueza en función de los intereses del pueblo trabajador y los sectores populares.

NOTAS

1. “Gobierno de Chinchilla queda a expensas de sus opositores”. *La Nación*, jueves 5 de mayo del 2010: 7 A.
2. Nuestra caracterización es que el diario *La Nación*, sin llegar a ser un partido político, sintetiza una corriente de opinión política orgánica de sectores hegemónicos de la burguesía costarricense.
3. “¿Cuál es el rumbo?”. Editorial. *La Nación*, viernes 6 de mayo del 2011: 30 A.
4. “Momento de reflexión para el PLN”. Editorial. *La Nación*, miércoles 4 de mayo del 2011: 28 A.
5. “Esto es cogobernar”. Entrevista. *La Nación*, 4 de mayo de 2011: 7 A.
6. Con la excepción del diputado del FA, José María Villalta, quien no estuvo en la sesión donde se votó esta reforma, y explicó que hubiese votado en contra. A pesar de esto, nos parece que el FA incurre en un error político al presentar el triunfo del bloque opositor como un “avance democrático”, caracterización que sostiene incluso luego de que el resto de bancadas de la oposición votaran a favor del solidarismo.

El Proyecto Hidroeléctrico El Diquís: la inundación de las riquezas del trópico

El medio ambiente y los recursos naturales han sido explotados hasta el cansancio en innumerables ocasiones por el capitalismo devorador y la clase dominante, quienes siempre buscan aumentar su riqueza. El Proyecto Hidroeléctrico El Diquís (PHED) es un claro ejemplo de cómo los capitalistas nacionales quieren explotar los recursos naturales, mediante las energías “limpias” de la represa hidroeléctrica.

Es necesario observar el contexto que marca el desarrollo de este tipo de proyectos. Este se ha presentado después de la aprobación del Tratado de Libre Comercio con EEUU, donde se dio la apertura de las telecomunicaciones y se pretende la exportación de la energía eléctrica.

Pero desde el punto de vista de la destrucción de los recursos naturales, el proyecto PHED afectará en toda la zona sur y alrededores los ecosistemas tan variados que ahí se encuentran. Desde la cordillera de Talamanca hasta el Océano Pacífico, los bosques de la Fila Costeña y la Reserva Forestal Los Santos por donde pasarán los cables de alta tensión. Sin duda, la Zona Sur presenta una gran riqueza natural. En Costa Rica se encuentra el 5% de la biodiversidad Mundial. Solo en el Parque Nacional Corcovado es del 2.5%, es decir, la mitad de lo que hay en

CR, sin tomar el caso de la Cordillera de Talamanca con bosques primarios e innumerables bosques y ecosistemas en toda la Zona Sur.

Uno de los principales argumentos de los impulsores del PHED es el desarrollo y el empleo en la zona; además, prometieron un hospital en Buenos Aires. Es risible como estas personas juegan con las necesidades de las personas. No dudamos que Buenos Aires necesita un hospital. Todos los seres humanos necesitamos de una buena salud, pero no podemos aceptar que nos regalen un hospital a cambio de una represa, con sus consecuencias ambientales.

Todo esto lo permite la propiedad privada en el capitalismo, ya que las burguesías nacionales han delimitado su territorio para explotarlo y sacarle el mejor provecho, por ejemplo, la frontera con Panamá delimita hasta donde la burguesía nacional puede explotar, por lo que todo el territorio va a estar en función de sus beneficios, de los que lo dominan.

LA ESTRUCTURA DEL SISTEMA MUNDIAL

El desarrollo del capitalismo está en función de la burguesía, quien tiene en su poder en la propiedad de los medios productivos. Por ello, cada burguesía regional domina su Estado,

en función de la lógica impuesta por el sistema mundial.

En el caso de Costa Rica, como país subdesarrollado, cumple una función en esa estructura del capitalismo mundial. Como la mayoría de países del Tercer Mundo, su economía atrasada está basada en la explotación de materias primas y la exportación de productos agrícolas, mientras que los países centrales tienen un desarrollo basado en la productividad del trabajo.

En este marco, el PHED es un ejemplo de cómo el Estado costarricense obedece a esa lógica de la estructura mundial, ya que pone los recursos naturales en beneficio de la burguesía tanto nacional como extranjera. De la

mano de este proyecto, está el aeropuerto que se quiere construir en la Zona Sur, con el fin de generar empleos y desarrollar turísticamente esa zona. Los beneficiarios de esos planes parecen estar claros.

Por esa razón, estamos en contra del desarrollo de proyectos destructivos de los recursos naturales, cuyo único beneficio económico es solo para un sector de la población. Los seres humanos debemos volver a aprovechar los recursos naturales de forma tal que garanticemos su permanencia, de otra forma nos garantizamos nuestra propia destrucción. La clase obrera debe liberarse de la explotación del trabajo, procurar la revolución permanente de todos los sectores de la sociedad y garantizar el buen manejo del planeta tierra, así como los recursos disponibles que tenemos para sobrevivir.

DEBY CALDERÓN



PROPUESTAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO MODELO SINDICAL

¡Hay que construir un nuevo modelo sindical clasista, democrático y que incorpore a la clase obrera!

El escenario político costarricense de la primera mitad del siglo XX tiene como característica, el surgimiento de un importante movimiento obrero y popular, el cual sentó las bases para el desarrollo de las principales luchas emprendidas por la clase trabajadora del país. En esa época, el nivel de la lucha de clases propició tales grados de politización en el movimiento obrero que dio inicio a un importante proceso de organización, tanto a través de la creación de sindicatos como con la fundación del Partido Comunista (PC).

De tal forma, en las primeras cinco décadas del siglo pasado, la izquierda costarricense experimentó un ascenso considerable, al desarrollarse de forma estratégica en los sectores más dinámicos de la producción capitalista en el país, específicamente, dentro de la clase trabajadora del sector agroexportador cuyo núcleo estaba constituido por los trabajadores bananeros de la zona Atlántica.

Ese acierto estratégico del PC logró un proceso de confluencia importante entre el sujeto social de la revolución y el sujeto político, representado por el mismo Partido Comunista como dirección del movimiento obrero. Esto se extendió hasta finales de los años 40 y encontró, lastimosamente, con la guerra civil de 1948 su declive.

EL SINDICALISMO DESPUÉS DE LOS ACONTECIMIENTO DEL 48

Durante la década de los 40, surgieron con más fuerza en el país una serie de sectores conservadores aglomerados a

intelectuales socialdemócratas, quienes constituyeron una fuerte corriente anti-obrera y anti-comunista y, por tanto, comenzaron a ver con temor tanto el desarrollo del movimiento obrero, como el papel protagónico del PC.

Esta situación llegó a concretarse con la guerra civil de 1948, cuya intencionalidad primera no fue garantizar la transparencia del proceso electoral de ese entonces, entre Utilio Ulate y Calderón Guardia, sino, desboronar el movimiento obrero y con él al Partido Comunista. Esto se puede ejemplificar a partir de la ilegalización del Partido Comunista después de su derrota en la guerra civil, seguida de la persecución y supresión del 80% de las organizaciones sindicales y la implementación inicial del solidarismo, que hasta la actualidad representa una de las principales tácticas anti-sindicales de la burguesía costarricense. (1)

ESTRUCTURA ACTUAL DEL SINDICALISMO COSTARRICENSE

La implementación del proyecto anti-obrero impulsado por el figuerismo y su consecuente reconceptualización de la historia costarricense conllevó al desarrollo de una cultura anti-sindical en el país. Así, la historia escrita en los acontecimientos de 1948 surge del desmantelamiento del movimiento obrero y sindical, y se ha materializado a través de la despolitización de la clase trabajadora al respecto de la necesidad de conformar organizaciones de base obrera, como medio para la articulación de un movimiento de lucha clasista e independiente.

En suma, se ha creado en Costa Rica un modelo sindical que ha caído en serios problemas de burocratización, estructura que no solo impide el diálogo con las bases y resta capacidad de movilización, sino que permite a la burguesía del país maniobrar sobre el movimiento sindical. Y los datos de afiliación sindical son elocuentes al respecto: para inicios del 2008, la tasa de sindicalización fue del 8% representando un descenso del 7% con respecto al año 1980, donde los niveles de sindicalización alcanzaron el 15%. Esto pone en manifiesto el proceso de desgaste y debilitamiento del sindicalismo costarricense en las últimas décadas.

POR UN NUEVO MODELO SINDICAL POLÍTICO -CLASISTA, DEMOCRÁTICO- Y SOCIAL

Para lograr tal recambio en el modelo sindical costarricense, el sindicalismo debe constituirse a través de la más amplia democracia y con perspectiva clasista, así como combatir de forma estructural a través de una agenda nacional de lucha, los planes neoliberales de la burguesía ejecutados no solo a través del Gobierno actual de Laura Chinchilla, sino a través de los Gobiernos burgueses de turno.

Es decir, la lucha por la democratización del movimiento sindical y la constitución de una perspectiva clasista no es un fin en sí mismo, sino la base para la elaboración de trabajo real con la clase trabajadora en general y particularmente, con los sectores más inmersos en el núcleo duro de la producción capitalista, como lo es la clase obrera industrial y agroindustrial concentrados mayoritariamente en el Régimen de Zona Franca. Del tal

forma, se establece una relación dialéctica entre el proceso de democratización y la reconstrucción del movimiento sindical, social y políticamente.

Al igual que en las primeras décadas del siglo XX los obreros bananeros constituyeron por sus características cualitativas al respecto de la producción, el sujeto social de la revolución en nuestro país. En la actualidad, el sector obrero industrial y agroindustrial representa ese sujeto, que en confluencia con los demás sectores asalariados pueden constituir la gran fuerza social del país.

De esta forma, la construcción de un nuevo modelo sindical lleva consigo el reto de penetrar su trabajo político también en el sector privado y, particularmente, en el sector industrial, donde existe una clara violación al derecho de libre organización sindical como característica propia del modelo económico que constituye a las Zonas Francas como enclaves modernos.

Así, desde nuestra perspectiva las organizaciones sindicales y de izquierda debemos luchar contra el modelo sindical impuesto por el figuerismo y perpetuado por la burguesía nacional, y construir en conjunto un nuevo modelo de sindicalismo en Costa Rica que busque la recomposición a nivel estatal y la incursión en el sector privado.

FLORA HIDALGO CABALLERO

NOTAS

1. Ver "Guerra civil, segunda república y lucha de clases en costa Rica". 2010.

PRIMEROS SÍNTOMAS DE UN RECAMBIO EN EL MODELO SINDICAL

La actual experiencia de ANEP

La Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados (ANEP) es una de las organizaciones sindicales más representativas del país. Esta organización sindical no solo ha iniciado con la incursión del trabajo sindical en el sector privado, sino que ha tenido gran incidencia en la vida política del país, específicamente en las luchas sociales desarrolladas durante el ciclo de contienda anti-neoliberal (desde el combo ICE hasta la lucha contra el TLC).

Sin embargo, la ANEP, al igual que otros sindicatos del país, ha cargado con el peso histórico del modelo sindical suscitado después de la guerra civil del 48, lo cual —y en conjunto con una dirección altamente burocratizada—, cuyo principal representante ha sido el albinismo,

ha caído en un proceso de desgaste y desarticulación importante.

Por eso, se ha abierto en la ANEP un proceso de politización interesante que ha traído consigo, como conclusión, la necesidad de cambiar el modelo sindical imperante en la estructura política y social de la organización.

De forma tal, ha surgido en el proceso electoral para la elección de la Junta Directiva Nacional de la ANEP, a celebrarse a mitad del presente año, una nueva tendencia llamada "Rescate". Esta es la confluencia de muchos trabajadores y trabajadoras de base y funcionarios sindicales que plantean dar un giro sustancial, no solo a la dirección política del sindicato, sino al modelo sindical exist-



tente.

Esta tendencia plantea, como parte de su programa político, la democratización del sindicato mediante la realización de un verdadero trabajo con la base sindical (constituida por las y los trabajadores afiliados); y emprender la tarea de hacer crecer el sindicato desde el punto de vista cuantitativo y político.

Para esto, uno de los principales ejes del grupo Rescate es la construcción de un

sindicato clasista, que defienda los intereses de la clase trabajadora mediante los métodos de lucha más combativos. Desde este punto de vista, una de las principales aspiraciones de esta tendencia es el no limitarse al proceso electoral, por lo que no debe considerarse que su posible llegada a la Junta Directiva garantiza de antemano la aplicación de su programa político, sino únicamente como un mecanismo para catapultar un proceso de democratización cuya finalidad es la reconstrucción del sindicato.

Por eso, esta iniciativa tomada por la tendencia Rescate representa un elemento sintomático que revela las necesidades del sindicalismo costarricense, motivo por el cual reivindicamos la lucha que ha emprendido dicha tendencia por el rescate de la organización sindical de la ANEP.

El derecho a huelga y la Reforma Procesal Laboral (I parte)

Actualmente, se encuentra en la corriente legislativa el Proyecto de Ley de Reforma Procesal Laboral (Expediente N°. 15 990), el cual introducirá en la legislación laboral un conjunto de cambios en cuanto al ordenamiento jurídico de los procesos laborales. Entre los aspectos propuestos para reformar el Código del Trabajo, se encuentran los siguientes: procedimientos de acceso y resolución de procesos de jurisdicción laboral; cambios en la protección de la libertad sindical; fuero sindical; regulación y cambios en cuanto al derecho a huelga; procedimientos de solución de conflictos de tipo económicos y sociales; convenciones colectivas en el sector público, y otras serie de asuntos relativos a lo laboral.

Es importante señalar que la discusión y dictamen de dicho proyecto en la Comisión de Asuntos Jurídicos de la Asamblea Legislativa se ha dado por la presión del movimiento sindical y de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) hacia el gobierno de Costa Rica, ya que este ha incumplido en esa materia tanto nacional como internacionalmente.

Antes de realizar el análisis sobre los cambios propuestos en dicho proyecto sobre el derecho a huelga, es necesario hacer una breve reseña histórica sobre la huelga, instrumento fundamental de lucha de las/los trabajadores contra los patronos y gobernantes burgueses de turno. En un próximo artículo realizaremos un análisis de ese proyecto, en particular lo relacionado con el derecho a huelga y todas sus implicaciones.

ANTECEDENTES DE LOS MOVIMIENTOS HUELGUÍSTICOS

A continuación se expondrá una aproximación histórica de los movimientos huelguísticos producidos en el país desde la década de los años 30. Sin embargo, debemos dejar claro que es un estudio

incipiente y aún muy incompleto, dado la falta de disponibilidad de fuentes sobre esta temática.

El período histórico que va desde el año 1934, fecha en que se realiza la primera gran huelga de los trabajadores bananeros contra la transnacional United Fruit Company, hasta el año 1948, en el cual se produce la guerra civil en Costa Rica, representa una etapa de un fuerte ascenso de lucha del movimiento obrero, campesino y popular costarricense. Solamente en el año 1934 se produjeron 8 movimientos de huelgas en diferentes sectores laborales; asimismo, se produce un poderoso proceso de organización sindical revolucionario, así como movilizaciones y manifestaciones callejeras de gran importancia.

Aunque no tenemos estadísticas completas de las huelgas que se realizaron en toda la década de los años 40, sí podemos sostener que, pese a la política del Partido Comunista de renunciar al derecho de realizar huelga contra el Gobierno del Dr. Calderón Guardia, en el año 1943 se realizaron 9 movimientos de huelgas, casi todas en el sector privado, excepto una realizada en la municipalidad de San José. En el año 1948, apenas se realizaron 2 huelgas. Posteriormente, en el año 1949, a pesar de la derrota del movimiento obrero y popular en la guerra, se produjeron 9 huelgas en distintos sectores. Del año 1944 a 1947, no disponemos de información estadística de huelgas de ese período. Sin embargo, es muy probable que debido al pacto político entre el Dr. Calderón y Mora Valverde, este último haya evitado y contenido la realización de huelgas. Aunque el enfrentamiento clasista se manifestaba por otras vías como las movilizaciones, marchas y manifestaciones callejeras.

En la década de los años 50, en plena situación de reacción política, los trabajadores realizaron 32 huelgas en contra de la patronal y el Gobierno. En este periodo, los trabajadores continuaron jugando un papel beligerante en los procesos de luchas y movimientos huelguísticos. A mediados de los 50, los trabajadores bananeros volvieron a conquistar el derecho a la huelga. Según Aguilar, "Para este tiempo, el proletariado bananero también conquistó el derecho a huelga, el cual había sido negado en el Código de Trabajo. En 1954 el gobierno de Figueres renegoció los contratos bananeros con la UFCO y en esa ocasión se legalizó ese derecho, justamente en uno de los momentos de mayor auge organi-



Entre 1996 y el 2001, el 96% de los movimientos huelguísticos fueron realizados por trabajadores del sector estatal.

zativo y huelguístico de ese sector" (Aguilar, 2009: 36).

En toda la década de los años 60, solamente se realizaron 12 huelgas. Este periodo se caracterizó por una profundización de la política gubernamental en contra de los sindicatos. Según Aguilar "... en lo que se refiere a la legislación laboral, la década de los sesentas no tuvo un significado particular e, incluso, podría considerarse como una etapa de estancamiento. Eso coincidió con la profunda desorganización sindical que se produjo en esos años debido a diversas causas: la persecución en los centros de trabajo por la falta de fuero sindical, la generalización del ambiente de guerra fría, las pugnas ideológicas entre centrales sindicales, las transformaciones cualitativas en la composición de las clases trabajadoras y, particularmente, la actitud despectiva del Estado frente a las reivindicaciones sindicales..." (Ídem).

De la década de los años 70, no disponemos de información completa de todos los años, solo 1970, 71 y 76 (en este último año, se hizo una huelga general de los trabajadores del ICE que fue reprimida duramente). Por ello, no nos referimos a esta década, de forma global. Sin embargo, el periodo que va desde el año 1978 hasta el año 1990, es decir, desde el ascenso del proceso revolucionario en toda Centroamérica hasta la derrota de la revolución nicaragüense y centroamericana, a finales de los años 80, se produjeron una gran cantidad de huelgas tanto en el sector privado como estatal, principalmente, entre los trabajadores bananeros que realizaron 159 en todo esa etapa. Por tanto, se realizaron en esos trece años alrededor de más de 12 huelgas anuales de los trabajadores bananeros, además de otras en diferentes sectores laborales.

Del año 1991 a 1994 no hemos logrado obtener registros de los movimientos huelguísticos. En el año 1995 se produjo la gran huelga de las/los educadoras por la defensa del régimen de pensiones. Este movimiento, al final, fue derrotado por el Gobierno de Figueres, debido a la

traición de las dirigencias burocráticas de las organizaciones magisteriales. Sin embargo, desde el año 1996 hasta el año 2001, periodo que abarca al movimiento del combo del ICE, se tiene registrado que se produjeron 65 procesos de huelgas. Es importante señalar que del 100% de esas huelgas realizadas en dicho periodo, solamente el 4,6% corresponde al sector privado, es decir, solo hubo 3 huelgas en la empresa privada.

En síntesis, podemos concluir que existen algunas diferencias entre las etapas analizadas, de los movimientos huelguísticos. En primer lugar, las huelgas de las décadas de los años 30 y 40 fueron realizadas, fundamentalmente, por las/los trabajadores de la empresa privada. En la década de los años 50 y 60, las huelgas, se produjeron de forma combinada, tanto en el sector privado como público, pero siguieron teniendo peso las huelgas en el sector privado, principalmente, en el sector bananero. A finales de los años 70, producto del proceso revolucionario centroamericano, en Costa Rica, se produjeron procesos de sindicalización y movimientos huelguísticos tanto en el sector público y privado. Según Regidor, "El protagonismo del nuevo sector sindical provoca dos fenómenos: por un lado los trabajadores incursionan la organización sindical en el sector privado, llegando a constituir varios sindicatos especialmente en la industria y en las plantaciones agrícolas. Recuérdese las huelgas en las plantaciones cañeras de Juan Viñas, en la Cooperativa Victoria en Grecia, en la fábrica Pozuelo, en la fábrica de ropa Romano, en la Ensambladora Automotriz, INAVE, etc. y por supuesto las luchas y huelgas solidarias en las plantaciones bananeras, tanto en el Atlántico como el pacífico..." (Regidor, 2003: 30). Del último periodo que tenemos registro 1996-2001 sobre los procesos de huelgas, el peso absolutamente mayoritario en la realización de huelgas (96%) es de las/los trabajadores del sector público. O sea, existe un cambio radical de los sujetos sociales que realizan la resistencia en contra de la patronal y el Gobierno.

JOSÉ TAMARIZ



La novela "Mamita Yunai" refleja las condiciones laborales y la organización del proletariado bananero en los años treinta.

Tras consolidar un espacio para el debate entre la vanguardia

Entre el 2 y 5 de mayo anterior, se realizó la II Semana del Pensamiento Socialista (SPS), impulsada por el Partido Socialista de las y los Trabajadores (PST)-Socialismo o Barbarie. En esta ocasión, hubo cuatro jornadas de foros sobre temas de género, coyuntura nacional, balance de las luchas sociales en la primera década del siglo XXI, así como el debate internacional a partir de las orientaciones del castrismo en el marco del VI Congreso del Partido Comunista (PC). Además, esta segunda SPS se caracterizó por los ricos debates políticos que se generaron entre los expositores y desde el público.

En la primera jornada, denominada "Acoso y hostigamiento sexual en la UCR-UNA", fue sumamente rica la exposición de Silvia Meza -miembro del CIEM-. Meza aportó una gran cantidad de datos y elementos de análisis al respecto de las causas y datos de la incidencia del acoso y el hostigamiento en la sociedad costarricense y en el campus universitario. Esto se complementó con la presentación de nuestra compañera Heidi Valencia, quien analizó el hostiga-



En el foro sobre el "Acoso y hostigamiento sexual en la UCR-UNA" expuso Silvia Meza del CIEM, y Heidi Valencia por Las Rojas-PST.

miento y acoso sexual como consecuencia del capitalismo y el patriarcado, donde las mujeres son cosificadas como objetos sexuales. Este aspecto es muy pronunciado en sociedades como las centroamericanas, donde el modelo de acumulación tiene en el turismo sexual uno de sus principales componentes. Ante esto es necesario gestar la organización de un Encuentro de Mujeres Universitarias contra el Acoso y el Hostigamiento Sexual, como un paso más en la construcción de un movi-

miento de mujeres que impulse la organización y movilización independiente de las mujeres.

El segundo foro se tituló "2000-2010: balance de una década de luchas sociales". En este, expuso Jorge Coronado de la Comisión Nacional de Enlace, quien realizó un recuento del desarrollo de las más importantes luchas sociales en esta década, además de señalar las limitaciones en la perspectiva política de las direcciones sindicales. También participó

el director del Consejo Universitario, Alberto Cortés, quien realizó un análisis del desarrollo del Estado de bienestar social y su desmantelamiento durante las últimas décadas de aplicación de la agenda neoliberal en el país. Finalmente, estuvo nuestro compañero Víctor Artavia, quien realizó un análisis global sobre las experiencias de luchas durante el COMBO ICE, RITEVE y el NO al TLC. También analizó la ausencia de organización sindical y política de la clase obrera industrial y agrícola como una causa central en la derrota del ciclo de lucha anti neoliberal en el país del 2000 al 2007.

La revolución cubana y sus perspectivas luego del VI Congreso del Partido Comunista fue la temática que abarcó el tercer foro de la SPS. Allí, Claribel Sánchez, socióloga y militante del PST, expuso los principales análisis de la Corriente Socialismo o Barbarie al respecto del curso restauracionista que impulsa la burocracia castrista, además de plantear la necesidad de defender las conquistas vigentes de la revolución de 1959 e impulsar un cambio revolucionario en la

INTERVENCIÓN DE JOSÉ MARÍA VILLATA, DIPUTADO DEL FRENTE AMPLIO

"Lo que ocurrió el 1 de mayo se puede calificar como un golpe de Estado técnico"

Muchas gracias al PST por la invitación para hablar de la realidad política en Costa Rica. Tenemos veiente años de estar destruyendo un modelo de estado de bienestar que se construyó en la segunda mitad del siglo XX, el cual trajo ciertas características de estabilidad social relativa y calidad de vida; pero hay que analizar que implica la concentración del capital y la tierra.

En Costa Rica ha crecido la desigualdad social, esta es una causa de la creciente violencia en las calles. Eso se presenta en el discurso como un "problema de inseguridad ciudadana", pero detrás está un proceso de empobrecimiento de las capas medias de la sociedad y de las zonas rurales, quienes migran a los tugurios en la capital. Esto implica una desaparición del tejido productivo de la pequeña y mediana empresa, como el pequeño agricultor, ícono de la Costa Rica que se trató de construir.

Este proceso de concentración del capital, que implican las políticas neoliberales y el TLC, representa una transnacionalización de nuestra economía, donde se produce un desplazamiento de la "burguesía nacional" para dar espacio a conglomerados de poder del capital transnacional de Estados Unidos, Europa y Centroamérica.

Dentro de este proceso, se produjo una descomposición del tejido social. De ahí nace el PAC, de un descontento de sectores empresariales que pierden sus negocios; sectores que tradicionalmente votaron por el PLN y ahora se sienten traicionados y abandonados a su suerte por políticos que sirven a este capital transnacional.

Entonces, tenemos un país políticamente cada vez más pesimista y desilusionado del modelo, un pueblo que aspira a servicios públicos del primer mundo, pero las privatizaciones están haciendo que se parezcan más a los del tercer mundo.

Paralelamente a los períodos de la "larga noche neoliberal", se ha producido un debilitamiento de la organización social de los trabajadores. Cuando el Partido Comunista tenía más fuerza y los sindicatos hacían trabajo en el sector privado, los sectores más explotados de la población tenían más capacidad de defenderse y organizarse. Hoy los trabajadores son igual o más explotados que hace cincuenta años, incluso los jóvenes que trabajan en los "call centers", pero sin sindicato, sin organización para defender sus derechos.

Todos estos cambios económicos tienen un reflejo en la estructura de este país, cada vez más violenta y desigual. ¿Cómo reaccionan los movimientos sociales ante

esa realidad? El movimiento sindical creo que está en una de sus peores etapas de la historia. Esto podría atribuirse a factores subjetivos, pues efectivamente la derrota del TLC generó una "resaca" o "goma" en los sectores que luchamos contra el TLC.

También hay errores internos de los movimientos sociales, como dejar renovar cuadros o la burocratización (...) Hay que hablar de la izquierda política costarricense, que por sus planteamientos y críticas de fondo al modelo podría tener respuestas, pero no ha sabido plantear respuestas políticas a esta realidad económica y social del país. Aunque se cayó el Muro de Berlín, siguen presentes muchas prácticas y mucho imaginario de la lógica del Muro de Berlín: centralismo, burocráticos, enfrentamientos dogmáticos y sectarismo.

Aunque hay mucho descontento popular que podría resolverse políticamente hacia la izquierda, contradictoriamente, esta política sigue siendo marginal. Yo pertenezco al Frente Amplio (FA), que podría ser uno de los partidos más grandes y tenemos presencia en el parlamento, pero nuestros votantes no llegan al 2% del padrón electoral. En general, la izquierda no está haciendo su trabajo, al desgastarse en luchas por controlar los pedazos que quedan de algún sindicato

del sector público, más que por ir a hacer trabajo en las fábricas y las fincas, a esos sectores donde está la gente realmente explotada.

En el ámbito político, este panorama se ha reflejado en instituciones menos democráticas y cada vez más debilitadas. Lo que ocurrió el 1 de mayo se puede calificar como un golpe de Estado técnico; fue muy preocupante el intento del PLN por imponer a Villanueva. Muestra un cambio de imaginario político de la clase política, que al irse transnacionalizando está incorporando las peores prácticas de esa oligarquía centroamericana sanguinaria, y pareciera que ahora están dispuestos a romper ciertos límites que en Costa Rica



De izquierda a derecha: José María Villata, Marisa Victoria de la Juventud Socialista política; y Víctor Artavia del PST.

de izquierda

la, para que efectivamente sea la clase trabajadora y los populares los que detengan el poder político. También participó Ernesto Herra, docente de sociología de la UNA, quien expuso su análisis sobre la naturaleza del proceso revolucionario en 1959.

El cuarto foro trató sobre la situación política de Costa Rica. Este fue el debate más concurrido de esta SPS, con una asistencia cercana a las 60 personas. A continuación presentamos extractos resurgados de las intervenciones del diputado del Frente Amplio, José María Villata, y de Víctor Artavia, militante del PST, durante el último foro donde se analizó la situación nacional.

Finalmente, les agradecemos a todas y todos los expositores que contribuyeron a la realización de esta nueva edición de la SPS. Esta, sin lugar a dudas, fue un caso importante en la consolidación de este espacio, el cual esperamos se constituya en una actividad permanente en el calendario político de la izquierda y la vanguardia política de Costa Rica.

se suponían no iban a estar dispuestos a romper.

¿Qué esperamos del FA de esta alianza opositora que hicimos con varios partidos para el control del directorio legislativo? El objetivo claro es frenar la concentración de poder del grupo que controla al PLN, que refleja lo peor de la concentración del capital y riqueza. El acuerdo no tiene compromisos sobre la aprobación de leyes, pues hay mucha diferencia ideológica entre los partidos que la conforman. Por eso la única mención que hay es para recharzar el plan fiscal, aunque por razones diferentes. Lo cierto es que este pacto generará una mayor repartición del poder y una agenda más diversa, se le dificulta al PLN la aprobación de leyes neoliberales, entre otras cosas.



...ta del FA; Ricardo Segura de la CNE; ...ta; José Luis Vega Carballo, analista

INTERVENCIÓN DE VÍCTOR ARTAVIA, MILITANTE DEL PST

“Hay que luchar contra el ajuste fiscal y el modelo sindical impuesto por el figuerismo”

Los acontecimientos en la Asamblea Legislativa el 1 de mayo son un excelente punto de partida para discutir sobre la coyuntura política nacional, debido a que reflejan la intensidad de la pugna actual que se desarrolla entre diferentes facciones de la burguesía, en particular contra el “arismo” que convirtió al PLN en su coto de caza. A la vez, el triunfo del bloque opositor y el anómalo hecho de que la Presidenta de un país fuertemente presidencialista haya sido incapaz de brindar su informe ante el plenario legislativo, denota que esta no es una pugna interburguesa más, sino que se desarrolla en un marco de profundo desgaste del régimen burgués costarricense.

COMBO ICE, CRISIS DEL BIPARTIDISMO Y DESGASTE DEL RÉGIMEN POLÍTICO

En un foro anterior de la SPS, nos referimos al balance de la década de luchas 2000-2010, pero centrándonos en los movimientos sindicales y sociales. Ahora, nos parece útil hacerlo desde una perspectiva de las repercusiones del ciclo de lucha antineoliberal sobre la superestructura política. Concretamente, nuestra tesis consiste en que la rebelión popular contra el COMBO ICE marcó un antes y un después en la historia política del país, pues la lucha contra la privatización de las telecomunicaciones introdujo un cuestionamiento profundo sobre el funcionamiento de la institucionalidad costarricense. Pues, durante este proceso de lucha, el movimiento de masas costarricense hizo una riquísima experiencia política en cuanto luchar y derrotar a la Asamblea Legislativa, como primer poder del Estado burgués de este país.

Además, introdujo una severa crisis en la relación política de amplios sectores del movimiento de masas con los dos partidos históricos de la burguesía, el PLN y el PUSC, mediante los cuales la burguesía costarricense administró su estado en los últimos 30 años.

De manera bastante precipitada la burguesía costarricense se encontró con una situación anómala y no prevista: su estructura jurídica-institucional se vio “perforada” por el más grande proceso de la lucha de clases en Costa Rica en las últimas décadas. De esta forma, se generó un desacople entre la agenda de la burguesía y los mecanismos que tradicionalmente utilizó para implementarlos. Esto fue sumamente palpable durante el TLC donde la burguesía no pudo aprobarlo con el G-38, sino que ante la presión popular tuvo que force-

jear durante varios años con el movimiento del NO y finalmente desarrollar la trampa del referéndum.

Contradictoriamente, para esto los sectores de la burguesía constutiyeron un “frente único” alrededor de la figura de Oscar Arias para garantizar la aprobación del TLC. Y a partir de este momento el arismo se hizo de una plataforma para copar las principales instituciones del país con sus figuras de confianza, lo cual ha utilizado para beneficiarse en la consecución de negocios surgidos con los tratados comerciales y las licitaciones de obra pública.

EL DÉFICIT FISCAL DEL GOBIERNO DE CHINCHILLA

Laura Chinchilla asumió el poder con un gigantesco déficit fiscal heredado por la crisis económica mundial y a la política fiscal expansiva del “arismo” durante su Gobierno. Esta fue necesaria para sostener el clientelismo político-electoral del PLN que garantizó el triunfo de Chinchilla en las elecciones del 2010.

Por esto, desde el inicio, Chinchilla asumió que la solución del déficit fiscal sería una de sus tareas centrales. Esto no es algo extraño, dado que según los datos del 2010, este llegó al 5,3% del PIB, alrededor de mil millones de colones. De ahí que el Gobierno de Chinchilla impulse una política de AJUSTE FISCAL, compuesta por la “fallida” reforma fiscal que centralmente se apoyaba en impuestos indirectos y por una política de fuertes recortes en el presupuesto estatal de hasta 40 mil millones de colones.

Pero esa implementación se le está complicando al Gobierno, pues enfrenta una fuerte pugna a lo interno del PLN con el sector arista, del cual se desligó paulatinamente desde el inicio de su mandato. El mejor reflejo de esta disputa es la fragmentación de la bancada del PLN en dos bloques, uno de 13 diputados afines al Gobierno y otro de 11 diputados leales al arismo. Esta última tiende a funcionar como una fracción legislativa autónoma.

Esto coloca en una gran debilidad al Gobierno, pues no garantiza el control y respaldo de la totalidad del PLN a su gestión. Esto incidió en la ruptura del pacto con el Movimiento Libertario, en tanto



Chinchilla no podía garantizar el cumplimiento de los acuerdos adquiridos por parte de los diputados del PLN.

Todos estos elementos configuran un Gobierno muy débil, el cual tiene que hacerle frente a las aspiraciones de poder de la facción arista y la precandidatura de Rodrigo Arias, aspecto que fue determinante para la unificación de la oposición para hacerse del control del directorio legislativo, restarle poder al PLN y debilitarlo para las elecciones del 2014.

LAS TAREAS DEL MOVIMIENTO SINDICAL Y LA IZQUIERDA

En este contexto político, desde el PST consideramos que en plano más inmediato, la tarea del movimiento sindical y la izquierda consiste en hacerle frente a la totalidad del ajuste fiscal del Gobierno. Para esto, resulta fundamental gestar la conformación de espacios unitarios de todo el movimiento sindical y popular, para pelear de manera unificada contra los recortes que actualmente se está implementando en diferentes ministerios del Gobierno. Estos están afectando las condiciones de trabajo y la calidad de los servicios de instituciones fundamentales, como la CCSS, el MEP o MCJ. Además, encontramos necesario que desde ya el movimiento sindical y la izquierda en particular asuma la tarea de luchar contra el modelo sindical heredado por el figuerismo tras la guerra de 1948, dentro del cual no hay—en los hechos—libertad sindical para la clase obrera agrícola e industrial que labora en el sector privado.

Todo esto debe hacerse desde una posición de total independencia de las organizaciones sindicales y populares ante cualquier partido burgués, más allá de que coyunturalmente esté a favor o en contra del Gobierno. Por ello, insistimos en que nos parece errada la forma en que el Frente Amplio presenta su acuerdo con el bloque opositor como un “triunfo de la democracia”, algo que puede generar confusión entre sectores del activismo sindical, estudiantil y popular que escucha al FA.

¿Cómo queremos refundar el movimiento estudiantil?



Por Marisa Victoria

Representante Estudiantil al Consejo Universitario, UCR
Militante de la JS

En el artículo de la edición anterior de *Prensa Socialista*, intenté hacer un esbozo veloz pero a cabalidad de las versiones de movimiento estudiantil que se propone desde las diferentes corrientes políticas a lo interno de la Universidad de Costa Rica (UCR).

Una vez establecidas las diferencias y las críticas fraternas que hacemos, en este artículo la idea es esbozar una definición positiva de nuestra propuesta para sumar activistas y fundar una nueva forma de pensar la actividad del movimiento estudiantil. Para esto, partiremos, de una experiencia impulsada en conjunto con toda una nueva generación de activistas de la Facultad de Ciencias Sociales y otros sectores —como Filosofía y Dramáticas—: la unificación de las discusiones en torno a las modificaciones que se están haciendo en los programas de estudio de sus respectivas carreras.

Dicho modelo de movimiento estudiantil debe tener como

norte político permanente, el reivindicar el interés general y común del estudiantado. Esto se dice fácil (de hecho, se dice casi siempre), pero en la realidad, cuando la política nace desde las necesidades y preocupaciones concretas del estudiantado, y no desde algún *petit comité* de iluminado(s), ahí es donde se hace efectiva la política reivindicativa del interés de todos y todas.

Cuando estas preocupaciones e intereses se traducen en organización, ese salto cualitativo responde al tipo de movimiento estudiantil que queremos construir. Eso es política real.

Por ejemplo, en varias Unidades Académicas de la Universidad, se está llevando a cabo procesos de reforma curricular (en unas de forma más profunda; en otras, más cosmética). Esta situación manifiesta la necesidad de intervenir en los procesos de discusión de las reformas de los planes de estudio, pues de esto depende literalmente la vida, la forma en la que nos desarrollaremos en el medio laboral, la posibilidad real de conseguir trabajo, y puesto que en muchos casos no es conveniente dejar todas esas decisiones vitales en manos del profesorado exclusivamente. Las y los estudiantes tenemos mucho que decir sobre cómo deberían ser nuestras carreras.

Muchas veces desde la perspectiva de una sola Escuela no es

posible establecer el patrón o el movimiento que se lleva a cabo en general en la Universidad, es en este momento en el cual resulta muy útil la perspectiva que se obtiene desde la Representación Estudiantil en el Consejo Universitario. Ahí, en ese Órgano Colegiado, se toman decisiones importantes y además se conoce de las iniciativas de áreas académicas enteras, de planes de Decanos, etc. información que la mayoría de las veces no es accesible para todo el estudiantado. Es desde esa perspectiva que nos acercamos a algunas asociaciones de estudiantes con inquietudes comunes, todas en proceso de cambio curricular y les propusimos (tanto desde la Representación en el Consejo como desde militantes de la Juventud Socialista) que nos reuniéramos, que estableciéramos intereses comunes y que a partir de eso tratáramos el tema de las reformas a los planes de estudio como un proceso estructural de la Universidad, por lo tanto, como una inquietud que de conjunto deberíamos abordar.

De estas reuniones, nace una posición política tras discusiones similares: calidad de la pedagogía docente, profes interinos muy buenos pero desmotivados por su condición laboral inestable, profes con décadas en la Universidad, que están en propiedad, pero no tienen interés en el continuo mejoramiento de la labor docente, y la nula injerencia de las y los

estudiantes en la definición de la permanencia de un/a profesor en un curso.

De esta manera, establecimos una agenda común, la cual respeta y mantiene las individualidades obvias entre las diferentes carreras, pero que reconoce un movimiento en la Universidad, que muy posiblemente tiene de trasfondo la presión de la acreditación, ya sea tomando en cuenta o no la opinión estudiantil, la opinión misma de aquellos que sufrimos en la carne, en el presente y en el futuro los resultados de estas decisiones.

¿Ahora qué sigue? La apropiación de la política por parte del estudiantado en general, de las propuestas de sus Representantes en las Asociaciones a la realización en las asambleas de estudiantes y la organización de estos/as para llevar adelante las reivindicaciones, para respaldar en el discurso y en todo, esa propuesta construida desde un colectivo de Asocias.

Cuando la generalidad del estudiantado asume la posición y se organiza para defenderla, se realiza el salto a la politización, pero sobre las bases más reales que puede haber: los intereses de todos y todas de conjunto. Esto es lo que garantiza que ningún grupúsculo que intente copiar la organización salga *bien parado*, porque no se tiene en la palestra de discusión propuestas sin contenido, para

ganar adeptos cercanos del momento, se tienen las reivindicaciones de todos y todas, y eso no se manipula fácilmente cuando hay organización. Es evidente que los grupos políticos jamás renunciaremos a dejar de intentar posicionarnos políticamente, no dejaremos de vender nuestros periódicos, pero cuando hay organización de las y los estudiantes en espacios democráticos y abiertos (cuando avancemos de la cultura del *"mandame un correo con tu problema y yo como representante intercedo por vos"*), cuando esta organización descansa sobre la base de intereses reales (no de problemas ficticios como cuando nos hablaban de la necesidad imperante de construir un *hospital universitario*), cuando se combinan esos dos elementos, el movimiento estudiantil se blinda con una capa "anti instrumentalización" de la organización y de la política estudiantil para servir únicamente a intereses partidarios.

Esa es la organización y el modelo de movimiento estudiantil que sometemos a discusión. Una estructura organizativa sólida, firme e independiente, en la cual confluyen las agrupaciones, pero para hacer política, y que está compuesta de los activistas de toda la Universidad, que ya demostramos tener intereses comunes, por más diferentes que sean nuestros problemas más puntuales. Es este modelo que proponemos ir paso a paso construyendo.

9° Ruta del Beso Diverso: Activismo de la diversidad sexual en movimiento

La Coordi del beso diverso convoca, y los activistas de la diversidad sexual responden. Esta parece ser la dinámica instalada en la conciencia colectiva de buena parte de las personas sexualmente diversas y personas respetuosas de la diversidad sexual en Costa Rica. Este tipo de convocatoria (de llamado y de movilización) viene a ser una propuesta alternativa al modelo de organización personalista con caudillos que encabezan movimientos y que se auto proclaman representantes de toda una comunidad diversa por el hecho de ser figuras públicas.

El pasado viernes 29 de abril fue una muestra más del poder de convocatoria de la Coordi del Beso. Esta vez, la Ruta del Beso fue una verdadera caminata: desde el Parque Central hasta los Yoses.

Nuestros dos blancos de denuncia fueron el Bingo MultiColor en la Avenida Central y el Bar Club 80's en Los Yoses. Cubrimos en varios momentos la calle entera, en una ruta llena de gente con gargantas repletas de gritos anti-homofobia, de rabia y de muchas ganas de salir a las calles, decisión que no es fácil de tomar.

Fue toda una experiencia organizativa de un alto nivel, más de 100 personas se sumaron a esta convocatoria. Es necesario anotar que algunos eran bastante jóvenes, haciendo las primeras experiencias de demostración de afecto público.

La Coordi del Beso Diverso se sigue constituyendo en una de las organizaciones de la diversidad sexual más combativas, capaces y seguidas por el activismo. Cada Ruta del Beso es un avance en la legiti-

mación de este colectivo. Esto demuestra que la organización horizontal, la movilización radical para visibilizar el afecto entre personas del mismo sexo y la lucha por nuestros derechos es posible sin financiamiento externo, sin estructura de ONG y sin madrin@s o padrinos políticos que condicionen nuestro accionar.

Ya tuvimos nuestra primera experiencia internacional —la octava ruta en solidaridad con compañeros en Perú— y pronto viene la 10°ma convocatoria a Ruta del Beso. Después de 4 años de lucha, La Coodi ha crecido, se ha llenado de nuevas voces y muchos de los activistas que estuvimos desde el principio hemos madurado en este espacio sin ceder ni un ápice de independencia, de radicalidad. La Ju-

ventud Socialista seguirá presente en cada Ruta, atenderá cada convocatoria a besos rebeldes y diversos en donde sea que intenten prohibirlos.

MARISA VICTORIA
ACTIVISTA DE LA "COORDI"
MILITANTE DE LA JS



¡Organicémonos contra el Acoso y Hostigamiento sexual en la UCR!

Desde la organización Las Rojas contra el patriarcado, tenemos la iniciativa de impulsar un “Encuentro de Mujeres” para discutir sobre la realidad del acoso y hostigamiento sexual en universidades públicas como la UCR, la UNA y el ITCR. A esta iniciativa se han sumado asociaciones estudiantiles y activistas independientes. Por esta razón, se conformó una Coordinadora para el Encuentro de Mujeres (CEMU). Actualmente, se cuenta con el apoyo del Consejo de Estudiantes de Ciencias Sociales y el apoyo económico acordado por el Consejo Superior Estudiantil — ambos de la UCR—, para que sea realizado a inicios del II semestre.

Este artículo pretende explicar por qué es necesario discutir, analizar y organizar a las mujeres alrededor de este tema. En primer lugar, el hostigamiento y el acoso sexual hay que analizarlo dentro de la lógica patriarcal y capitalista, es decir, en el patriarcado, la mujer es oprimida por su condición de género y el capitalismo utiliza esta desigualdad para usufructuar con la sobreexplotación y la refuerza mediante sus instituciones.

En este sentido, el hostigamiento y el acoso sexual son parte de la lógica de opresión y de la violencia hacia las mujeres. Así, los cuerpos de las mujeres son utilizados económicamente, cosificados. El derecho sobre el cuerpo femenino es negado a estas. De modo que tanto la Iglesia como el Estado deciden sobre nuestros cuerpos y reprimen nuestra sexualidad.

CONCEPTUALIZACIÓN

“El hostigamiento sexual es toda conducta física o verbal con connotaciones sexuales dirigidas hacia una persona en contra de su voluntad” (1).

El hostigamiento sexual supone requerimientos o favores en una rela-

ción desigual de poder, como es el caso del patrón-trabajadora o docente-alumna. Pero, también se da entre personas que ocupan una misma posición. Por ejemplo, entre compañeros. Esta forma de discriminación sexual puede producirse en forma verbal, física o sugestiva.

Por su parte, se considera el acoso sexual como una conducta grave. Esta, aunque ocurra una sola vez, afecta a la víctima en varios aspectos, tales como:

RENDIMIENTO LABORAL O EDUCATIVO: la concentración disminuye por causa del acoso.

CONDICIONES MATERIALES DE EMPLEO O EDUCACIÓN: El trabajo se hace más pesado porque el hostigador toma medidas contra la víctima.

BIENESTAR PERSONAL: generalmente, la víctima no quiere ir al trabajo o a clases, se siente muy incómoda, molesta. El ambiente resulta desagradable.

SITUACIÓN DEL ACOSO Y HOSTIGAMIENTO SEXUAL EN LA UCR Y LA UNA

El acoso y el hostigamiento sexual hacia las mujeres es una realidad, a nivel nacional y universitario. En Costa Rica esta lógica se manifiesta con el turismo sexual, con la trata de mujeres, entre otros.

En el país, aunque existe la “Ley contra el Hostigamiento Sexual en el Empleo y la Docencia”, muchas mujeres en sus centros de trabajo y de estudio viven el hostigamiento sexual, pero por miedo a perder el trabajo o el curso, no lo denuncian.

En la Universidad de Costa Rica, la situación es altamente alarmante. Si bien existe el “Reglamento contra el Hostigamiento Sexual”, en un estudio realizado por el Centro de Investigaciones en Estudios de la Mujer (CIEM), el 20% de las personas entrevistadas fueron objeto de acoso sexual en la UCR. El 83% son mujeres y el 96% de sus acosadores fueron hombres. Con esta investigación se evidencia que el hostigamiento sexual es fundamentalmente una forma de violencia sexual contra las mujeres, es decir, se sustenta en la opresión que viven las mujeres debido al patriarcado, del cual no escapa el contexto universitario.

Desde el 2000 y hasta el 2008, únicamente se presentaron 51 denuncias por hostigamiento sexual. A sabiendas de la magnitud del

hostigamiento sexual revelado por la investigación del CIEM, resulta innegable que la cantidad de denuncias presentadas por hostigamiento sexual es una cifra bastante baja. Esto revela una desinformación y desconocimiento del reglamento.

El estudio también reveló una serie de prejuicios patriarcales y misóginos que intervienen en el campus universitario. La misma investigación indicó que un 13% está muy de acuerdo con que el acoso sexual es una conducta provocada por la víctima; el 53% afirmó que la víctima algunas veces también lo crea, y el 24% de los hombres considera que las mujeres deben sentirse halagadas cuando son acosadas y que en el fondo desean serlo. Estos datos revelan que la UCR es un espacio en el cual se reproduce la violencia sexual contra las mujeres.

Desde luego, el hostigamiento sexual que sufrieron las víctimas en la UCR tuvo una serie de consecuencias, como las que citamos al inicio: disminución del rendimiento académico o laboral, pérdida de un curso, traslado del curso o del puesto y alteración de las relaciones interpersonales. Además, generaron que el miedo producido ante la situación conduzca al silencio. Por ello, la cifra de denuncias es tan baja.

En la UNA, según un estudio recientemente publicado en la Revista de Ciencias Sociales, la prevalencia de hostigamiento sexual es actualmente de un 35,8% luego de que en el 2004 fuera de 50%. Esto es muy alarmante, pues 1 de cada 3 mujeres es hostigada.

PROPUESTAS POLÍTICAS

Desde la agrupación Las Rojas contra el Patriarcado, consideramos que esta problemática pone en riesgo a todas las mujeres en la comunidad universitaria, es una realidad alarmante, así lo evidencian las cifras. Además, si una no ha sido víctima de hostigamiento sexual o acoso, sí conoce a amigas que lo han vivido. La situación se mantiene en silencio aún sabiendo nombres de profesores y su reiteración.

Por esta razón, Las Rojas hacemos el llamado a las mujeres de la comunidad universitaria para que se incorporen a la preparación del “Encuentro...”, con el fin de discutir qué hacer ante el acoso y hostigamiento sexual en las universidades públicas. Proponemos romper el silencio mediante la organización de

las mujeres. Únicamente estudiantes, trabajadoras y funcionarias organizadas podemos derrotar el hostigamiento sexual. Ni Laura Chinchilla en la presidencia de la república ni Yamileth González en la rectoría de la UCR nos representa. No toman medidas al respecto. De hecho, la Defensoría de los Habitantes anunció que en el país aumentó el hostigamiento sexual en un 17%.



Por eso, proponemos que las manifestaciones violentas no sean asumidas o silenciadas individualmente. Por el contrario, las asumamos colectivamente, mediante la creación de una RED de estudiantes, trabajadoras y funcionarias, quienes podamos organizarnos para promover el aumento de denuncias, así como evitar que las unidades académicas, en complicidad con la persona hostigadora, intenten resolver la situación por medio de una negociación entre la víctima y el victimario.

También, consideramos que si bien debe respetarse la libertad de cátedra, debemos discutir los alcances de esta y presionar a las unidades académicas para que se tomen medidas, pues muchas veces justifica comentarios de profesores misóginos, homófonos u hostigadores.

Para discutir estas y muchas otras propuestas, invitamos a la comunidad universitaria a participar y a integrarse en la organización del Encuentro de Mujeres. Si estás interesada en sumarte a esta iniciativa, comunícate con la Coordinadora para el Encuentro de Mujeres Universitarias al siguiente correo: coordinadoraparaemu@gmail.com

HEIDY VALENCIA

NOTAS

1. Martín, Ligia y Mora, Alejandra. “HOSTIGAMIENTO SEXUAL: ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y JURÍDICAS”. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica, 1994.



DECLARACIÓN DE LA CORRIENTE INTERNACIONAL SOCIALISMO O BARBARIE

¡Viva el “Mayo Español”! ¡Viva la protesta de los jóvenes y los trabajadores “indignados”, que se niegan a pagar la crisis capitalista!

Desde el 15 de mayo, una multitudinaria protesta juvenil y popular iniciada en Madrid se ha ido extendiendo por todo el Estado español.

Grandes multitudes, principalmente de jóvenes desempleados o con miserables trabajos precarios, han colmado las plazas públicas, desafiando las amenazas de represión.

Este hecho insólito ha tenido al mismo tiempo una extraordinaria repercusión europea y mundial. En decenas de ciudades de Europa y otros continentes, se han registrado acciones de apoyo y solidaridad. Es que la protesta desatada en el Estado español hace vibrar una cuerda común a todos los pueblos del mundo: la pretensión de las corporaciones, los bancos y los gobiernos a su servicio de hacerles pagar la monumental crisis del capitalismo. ¡Una crisis de la que no tienen la más mínima responsabilidad, pero deben hacerse cargo de los platos rotos!

Los acontecimientos se iniciaron en Madrid a partir de la marcha convocada por “Democracia Real, Ya!” (DRY), un colectivo en el que participan intelectuales y activistas sociales. Esta movilización reunió una importante columna, pero fue apenas el prólogo de lo que vendría luego.

Por propia iniciativa, un sector de los participantes en esa marcha decidió quedarse a acampar en la Puerta del Sol, centro histórico de Madrid. Allí, como lo reconocen los mismos dirigentes de DRY, se inició un nuevo y gran movimiento que fue más allá de su control, y que se expandió rápidamente por todo el Estado.



Este colosal movimiento popular no es un hecho aisladamente “hispano”. Es parte de una situación mundial no sólo golpeada por la crisis sino también por el ejemplo de grandes rebeliones. En lo inmediato, lo del Estado español se inspira explícitamente en la lucha de la Plaza Tahrir de El Cairo. También recuerda, más lejanamente, el “Argentinazo”, la gran rebelión de diciembre del 2001 en Argentina.

Más en general, lo de España es sintomático de una etapa de acumulación de experiencias significativas de la lucha de clases, donde la juventud y sectores de la clase trabajadora salen a pelear. Algo muy diferente a lo que sucedía muchos años atrás, especialmente en continentes como Europa.

MUCHAS Y ENORMES RAZONES PARA ESTAR INDIGNADOS

Aunque en este movimiento participa gente de todas las edades, su vanguardia y también su núcleo fundamental son los cientos y cientos de miles de jóvenes desempleados o que apenas logran empleos precarios, con contratos de pocos meses y salarios infames de 500 ó 600 euros.

El capitalismo español ha llevado al colmo la tendencia al desempleo juvenil y la precarización, que imponen la patronal y los gobiernos de la Unión Europea. ¡Éste es el principal secreto de la rebelión de Puerta del Sol! El desempleo juvenil llega casi al 50% y esta presión determina las más abyectas condiciones de trabajo y salario para el resto.

Esto golpea además sobre una nueva generación de trabajadores asalariados con altas calificaciones de estudio y especialización. Esta nueva generación ve hoy que está condenada a vivir mucho peor que sus padres, y sin mayores esperanzas de escapar a este abismo sin fondo de “descenso social” que se abre ante sus ojos.

Pero ésta no es la única vertiente que alimenta la justa indignación popular. En el Estado español ha sido, de hecho, reestablecida la esclavitud por deudas de la antigüedad. La escandalosa estafa de las hipotecas golpea a millones de hogares. El capitalismo español y los



bancos, con luz verde del estado, embaucaron a medio mundo en la burbuja inmobiliaria, haciendo comprar inmuebles a precios súper-inflados. La posterior desocupación masiva y el derrumbe de los precios impiden ahora a muchas familias afrontar el pago de las hipotecas y son despojadas de sus hogares. Pero resulta que, por la ley española, esto no cancela su deuda. ¡Aunque ahora estén en la calle, deben seguir esclavizadas de por vida, pagando el precio absolutamente ficticio que los bancos fijaron a su vivienda!

Por último, y quizás lo más indignante: Mientras están en curso los dramas sociales del desempleo, del trabajo precario con salarios de hambre, del remate de las viviendas y la esclavitud de por vida para pagar el saldo restante, el Estado español se hace cargo graciosamente de las pérdidas de los grandes capitalistas, especialmente de los delincuentes de la banca.

Estamos ante la más gigantesca operación de “socialización de las pérdidas” (de los capitalistas) en toda la historia de España. ¡Decenas de miles de millones de euros han ido a los bolsillos de los “chorizos” de las cajas y los bancos!

Es principalmente por ese motivo que el Estado español está al borde del default. ¡Y el remedio propuesto desde arriba —compartido tanto por el PSOE como por el PP— es recortar los “improductivos” gastos sociales! ¡Basta de medicina gratuita! ¡Impongamos los “copagos”: que se cure el que tenga dinero para pagar y el que no, que reviente! ¡Basta de gastar en subsidios a los desempleados! Si no consiguen trabajo, debe ser por holgazanería: ¡que se mueran de hambre! ¡Basta de derrochar dinero en educación!

La consecuencia de todo esto es un

enorme desprestigio de toda la “clase política”, de los partidos y, en general, de todo el régimen político.

ILUSIONES Y REALIDADES

Estos hechos implican socialmente la perspectiva de descenso a los infiernos de amplios sectores de la clase trabajadora y la pequeña burguesía, en primer lugar, de la joven generación. La percepción de esa realidad, es el motor que está detrás del inmenso estallido de indignación social.

Sin embargo, esto no significa que las cosas estén totalmente claras en la conciencia de los millones de indignados.

Seríamos pedantes ridículos si pretendiéramos que la enorme masa de “indignados” se pusiera en acción con una conciencia cristalina acerca del capitalismo y de las instituciones políticas y sociales con que la burguesía domina (y embauca) a las masas trabajadoras: en el caso de España, en primer lugar, la monarquía heredada de Franco, cabeza de un Estado que se autotitula “democrático”, seguida de los partidos del régimen (PP, PSOE, IU, etc.), la “justicia” que en últimas siempre falla a favor de los de arriba, los burócratas sindicales (UGT, CCOO, etc.) encargados de domesticar al movimiento obrero, la prensa y los medios que asumen la tarea de mentir e idiotizar a las masas, los curas que amenazan con el infierno a los insumisos, etc.

En este colosal movimiento se mezclan, entonces, en la cabeza de la gente los más diversos elementos correctos e incorrectos, falsos y verdaderos, ilusiones y realidades.

Hay, como decíamos, un rechazo y odio a la mal llamada “clase política”, por la

desastrosa experiencia con la única “política” que la mayoría conoce: el PSOE, el PP, IU y los principales partidos de las autonomías. Pero, simultáneamente, muchos, para “castigar” a Zapatero, acaban de votar por el PP que es igual o peor que el PSOE.

Enorme paradoja: simultáneamente a este gran movimiento, el PP gana abrumadoramente las elecciones para seguir aplicando, profundizada, la misma política del PSOE al servicio de los bancos y las corporaciones. Dicho de otra manera: i giro a la izquierda en las calles y giro a la derecha en las alturas del régimen político!

Al mismo tiempo, para muchos de los indignados, el rechazo a la “clase política” en general se combina con las ilusiones sobre la “democracia”, en el sentido de “mejorar” o “sanear” las instituciones existentes.

Lo mismo, en relación al capitalismo. La idea de un capitalismo “malvado” (bancos, finanzas, especulación, etc.) y otro bueno (emprendedor, “productivo”, etc.) sigue siendo creencia general.

CUANDO NO SE AVANZA, SE PUEDE RETROCEDER

El vertiginoso crecimiento de este movimiento en los días posteriores a la marcha del 15 de mayo, lo pone dialécticamente, en un difícil trance: si no sigue avanzando, corre el riesgo de retroceder. En estos momentos, después de las elecciones del domingo, los medios y la prensa burguesa –con no disimulada satisfacción– comienzan a anunciar el “desinflé” del movimiento.

Pérfidamente, el PSOE jugó a eso desde el primer momento: a un desgaste “por cansancio”, que vaya debilitando el movimiento. Ha sido una política mucho más astuta que la dura represión exigida inicialmente por voceros del PP como doña Esperanza Aguirre, Condesa de Murillo y Grande de España, y presidenta de la Comunidad de Madrid.

Es obvio que es difícil continuar indefinidamente un acampe multitudinario en Puerta de Sol, Plaza Catalunya, y otros espacios públicos. Sin embargo, habría que hacer todo lo posible para no perder los lugares conquistados. Pero este no es un problema “técnico” u “organizativo” sino político: depende de qué rumbo tomará de ahora en más el movimiento.

En varias ciudades, se ha propuesto como solución la de trasladarse a los barrios para impulsar asambleas populares. Pero esta medida en sí misma no resuelve el doble desafío de este mo-

vimiento, el desafío de definirse y desarrollarse tanto social como programáticamente.

Eso implica, en primer lugar, que los jóvenes luchadores deben directamente dirigirse a la clase obrera y trabajadora, rompiendo el cerco de los podridos aparatos burocráticos de UGT–CCOO. La asamblea de la Plaza de Catalunya (Barcelona) ha formado un “comité de relación” para dirigirse a las empresas, con la propuesta de hacer el mes próximo una gran manifestación conjunta.

Aunque en las movilizaciones han participado trabajadores ocupados, los núcleos principales de la clase trabajadora con empleo no se han movilizado... aún. En eso influyen, por un lado, el terror al despido en medio de un desempleo pavoroso. Pero, también, por otro lado, han sido una barrera fundamental los aparatos burocráticos sindicales, en primer fila UGT–CCOO, dedicados a fragmentar a los trabajadores, y mantenerlos en la pasividad y el asilamiento corporativo, mientras el capitalismo los va reventando tranquilamente lugar por lugar.

Sin embargo, amplios sectores de obreros y trabajadores ocupados comparten plenamente dos de las consignas con que fue convocado el 15–M: “La patronal nos explota. Los sindicatos nos venden.” Si el gran movimiento nacido en Puerta del Sol se dirige a los trabajadores ocupados, va a encontrar que muchos de ellos –probablemente la gran mayoría– tienen la misma opinión. La fuerza del movimiento del 15–M puede ser un gran punto de apoyo para que los trabajadores ocupados desborden a sus miserables burócratas. Para que pasen al frente los sectores clasistas, independientes y combativos de la vanguardia sindical.

¡Ir hacia la clase obrera y trabajadora es, entonces, la primera premisa para que el movimiento no se desvanezca en el aire, como algo socialmente “gaseoso”!

Pero ir hacia la clase trabajadora exige también llevar propuestas claras y concretas de lucha, más que expresiones de deseos acerca de “mejorar” la “democracia”.

Eso implica discutir y formular un programa de lucha por reivindicaciones de los trabajadores, la juventud y los sectores populares, que comience con los problemas fundamentales del empleo y el salario, terminar con la estafa de las hipotecas, las subvenciones a los bandidos de la banca, etc., etc. Y, si queremos acabar con “las mentiras de los políticos”, que determine cómo establecer una democracia de los trabajadores, basada en organismos obreros



y populares, cuyo esbozo hemos visto en las asambleas de los últimos días.

las masas trabajadoras y juveniles podría imponerla.

EL ACTUAL RÉGIMEN POLÍTICO MONÁRQUICO–BIPARTIDISTA NO VA MÁS!

El “estado de indignación” está motivado por el desastre social, pero se concreta en la rabia generalizada hacia la “clase política” y sus partidos.

En la confusión, más de un 60% de los electores ha seguido votando, aprisionados en la doble trampa del “voto castigo” (voto por el PP para pegarle al gobierno del PSOE) o del “voto por el mal menor” (voto al PSOE porque el PP es peor aun). Pero esto no nos debe engañar acerca del inmenso desprestigio tanto de la clase política como del régimen monárquico–bipartidista, sucesor de Franco. Ha ido creciendo una pérdida de legitimidad –especialmente en las nuevas generaciones– que las farsas electorales bipartidistas pueden disimular cada vez menos.

Esto ha sido un importante tema de debates entre los “indignados”, y aparecen todo tipo de propuestas, desde modificaciones a la Ley Electoral hasta la institución de referéndums. Pero creemos que la solución no es ponerle parches “democráticos” al actual régimen, sino luchar por una demanda democrático–revolucionaria: por una asamblea constituyente (o Cortes Constituyentes, en la tradición política de España) que cambie totalmente el régimen político, desde la monarquía impuesta por la dictadura de Franco hasta el sistema bipartidista PP–PSOE. Y que ponga también en cuestión todas las medidas que han engordado a las bancos y corporaciones, y llevado al desempleo y la miseria a los trabajadores y los jóvenes.

Por supuesto, unas Cortes Constituyentes que expresen democráticamente los intereses y la voluntad del pueblo trabajador, no podrán ser un mero producto de las actuales instituciones. Pero la movilización revolucionaria de

¡SÍ; LA LUCHA ES POLÍTICA!

Finalmente, hay que acabar con un malentendido de nefastas consecuencias. Hay una justa indignación y rechazo entre los jóvenes y los trabajadores con los partidos y los políticos del régimen: PSOE, PP, IU, etc. Como para muchos son los únicos que han conocido, eso lleva a un rechazo global a cualquier acción y organización política.

Pero ir hacia la clase trabajadora y luchar coordinadamente por un programa de reivindicaciones obreras, juveniles y populares, es una lucha política. Y de la misma manera que no se puede ir a la guerra sin un ejército organizado, no se puede dar esa pelea política sin una herramienta o instrumento político, movimiento o partido.

Es que, en última instancia, la lucha de la juventud y los trabajadores del Estado español podrá ganar tal o cual demanda, pero nada cambiará en el fondo si siguen mandando los de siempre. El punto crucial –insistimos– es si seguirán mandando el Banco Santander, Telefónica, Repsol, BBVA e Iberdrola a través de sus agentes políticos, el rey, el PSOE, el PP & Cía., o si mandarán los trabajadores y los jóvenes que comienzan a expresarse en este movimiento.

En perspectiva, esta alternativa de hierro implica una lucha por el poder, que no puede tomarse ni ejercerse sin amplios organismos democráticos de las masas –como los que se esbozan en el Mayo Español– pero también sin instrumentos y herramientas políticas; es decir, partidos!! Sólo así la clase trabajadora, los jóvenes y los sectores populares, con el poder en sus manos, podrán satisfacer plenamente sus demandas. “¡Fuera del poder, todo es ilusión!”

La Comuna de París y sus enseñanzas sobre el Estado (I parte)

Después de la Revolución Francesa de 1789, el orden político y económico de Francia y del mundo cambió de forma significativa. La burguesía se convirtió en la clase hegemónica y construyó un nuevo Estado. Esta revolución, a pesar de que contó con el apoyo general de las masas francesas (la *sansculotterie*), tuvo una dirección política burguesa. Así, la Revolución Francesa es extensamente conocida como la revolución burguesa, pero fue a su vez una revolución popular.

“Igualdad, libertad y fraternidad” sentenciaba la Declaración de Derechos del Hombre y el Ciudadano solo tras considerar el aspecto normativo, no el material. Desde luego, no había libertad universal, ya que los medios de producción seguían en las manos de unos cuantos.

El proletariado, que formaba parte de la *sansculotterie*, luchó encarnizadamente por su liberación; empero, sólo encontró frustración al ser testigo de que la burguesía únicamente sustituía un sistema social opresor (la monarquía) por otro.

Por esta y otras razones, era necesario hacer otra revolución (1). La Comuna de París fue el primer intento de las masas que seguían estando oprimidas de hacer dicho movimiento emancipatorio.

La Comuna de París tuvo lugar en 1871, después de que la Guerra Franco-Prusiana concluyera con el país gallo derrotado, y con la salida de Napoleón III del mando político de Francia (2), lo cual hizo necesario que se proclamara un gobierno provisional encabezado por Adolphe Thiers. Este gobierno transitorio, ante la entrada de los germanos a territorio francés, se alojó en Versalles, dejando a París, la capital, en manos de la Guardia Nacional Francesa que se negaba a rendirse frente al poder imperial prusiano.

De esta forma, inició un movimiento revolucionario cuando las masas parisinas, que incluían al proletariado, la pequeña burguesía y el campesinado, vieron la oportunidad de liberarse al tomar el control político de la ciudad (3). Después de dos meses de gestión popular de París, el gobierno dirigido por Thiers apabulló brutalmente a miles de personas, lo



Barricada revolucionaria instalada durante la Comuna de París.

cual dio fin al valiente levantamiento popular.

ENSEÑANZAS HISTÓRICAS DE LA COMUNA

A pesar de la corta duración de la Comuna de París, esta experiencia revolucionaria es rica en enseñanzas. En el breve artículo *Enseñanzas de la Comuna*, Lenin menciona que los revolucionarios franceses de 1871 tuvieron una serie de errores que imposibilitaron la consolidación de un proyecto socialista. Entre las equivocaciones resaltan, por un lado, el no proceder a “expropiar a los expropiadores” (no abolir la propiedad privada de forma tajante) apropiándose de ciertas instituciones como, por ejemplo, el Banco de Francia. Por el otro, no acometer con suficiente fuerza contra el gobierno de Thiers, hospedado cobardemente en Versalles. Sobre el primer punto, indagaremos enseguida un poco. En cuanto al segundo, que presenta el problema de hacer frente a la burguesía y al imperialismo de forma armada, lo trataremos en un artículo posterior.

No tomar por asalto, después de una revolución, ciertas instituciones presentes en el capitalismo, nos lleva a considerar el papel del Estado en el socialismo y en la fase transitoria.

El marxismo plantea la abolición del Estado. Este último, el cual es el orden institucional que posibilita la dominación de una clase sobre otra, debe desaparecer porque el socialismo supone la superación de las clases y la opresión que ellas implican.

Ahora, al suscribir las tesis de Marx

y su análisis sobre la experiencia obrera parisina (4), la Comuna de París muestra algo sustancial: esta revolución pone de manifiesto, por primera vez, que el proletariado no debe usurpar la maquinaria estatal creada por la burguesía. Tiene, más bien, que destruirla y suplantarla por una más llana, más democrática y más ejecutiva.

Al ser el parlamento la unidad básica de la democracia y política burguesa, los y las revolucionarias socialistas están obligadas a destruirlo y sustituirlo por un órgano democrático dirigido por el pueblo (Lenin en varios escritos insiste en el carácter popular de la Revolución Socialista, esto es, el apoyo de las masas a la liberación general de la humanidad). Este órgano era precisamente la comuna francesa, que básicamente se trataba de un espacio ejecutivo-deliberativo del pueblo, relacionado con los intereses y las necesidades de la mayoría de la población. En Rusia, la comuna francesa tuvo eco en la forma de los Soviets de diputados obreros, sistema de participación y organización política de talante universal (o sea, que busca satisfacer los intereses de todo mundo).

El tema es, como señala Marx en el libro ya citado, el Estado proletario no puede estar regido por una institución parlamentaria que motiva la venalidad y la chabacanería. Su constitución, antes bien, resulta de una corporación de trabajo. Es decir, el Estado proletario tiene como fin ejecutar las tareas que refuerzan la revolución (5), y ser un garante de la liberación del trabajo —el tema socialista por antonomasia—. Las instituciones estatales proletarias fusionan la discusión política con la

acción ejecutiva.

Lenin subraya en distintos textos que el Estado obrero debe ser tan horizontal y simple que cualquiera pueda realizar las labores administrativas. Así la casta burocrática desaparece, pues las funciones estatales están al alcance y supervisión del pueblo.

Una red de comunas, soviets, organizaciones reales de la clase trabajadora y sus aliados muestra que en la administración económica y política del socialismo es necesario el centralismo democrático, el cual sostiene el carácter práctico y no meramente utópico de la organización proletaria.

La Comuna de París fue pionera en todos estos temas. Estableció una serie de medidas progresistas dirigidas hacia la liberación humana. Aun cuando el proletariado tuvo un papel central en este proceso, no fue su dirección política, lo cual desembocó en una insuficiente claridad sobre los alcances de las medidas tomadas por los comuneros. Cuál es el derrotero de una revolución y quién se asume como dirección de la misma es un tema de autoconciencia. Pero sobre esto discutiremos en algún otro momento.

LAUTARO YORKÍN

NOTAS

1. Etta Palm, teórica holandesa, fue de las primeras personas que, al ver el desarrollo de la Revolución Francesa, proclamó que era necesaria otra revolución. Véase su libro *Discurso sobre la Injusticia de las Leyes a Favor de los Hombres, y en Detrimento de las Mujeres*.
2. Por razones de espacio, no es de nuestro interés reproducir aquí la historia de la Comuna de París y del movimiento obrero revolucionario. No obstante, sugerimos la lectura de los siguientes libros que explican lo ocurrido en este proceso parisino: *La Guerra Civil en Francia* de Karl Marx, *Historia de la Comuna de París de 1871* de Próspero Lissagaray, y varios textos de Lenin, entre ellos, *El Estado y la Revolución*.
3. La Comuna de París es particularmente ilustrativa a la hora de abordar el tema del sujeto de la Revolución Socialista. Este proceso muestra, de una forma clarísima, la necesaria articulación política entre el proletariado, el campesinado, la pequeña burguesía y otros sectores oprimidos de la sociedad para hacer una revolución. Sostenemos, sin embargo, con toda fuerza, que la dirección política de la Revolución Socialista debe ser proletaria. Sobre esto nuestro artículo *Las Revoluciones de Posguerra y el Socialismo* en Prensa Socialista número 113.
4. Presentes en *La Guerra Civil en Francia*.
5. Engels trata sobre este tema en la introducción a la tercera edición de *La Guerra Civil en Francia* de Marx, al contraponer las tareas revolucionarias con la virtud de la Comuna de París de crear un “Programa Mínimo” revolucionario.